



Ingeniero Telémaco Talavera, presidente del Consejo Nacional de Universidades, CNU, y rector de la Universidad Nacional Agraria, UNA, de Nicaragua.

## Una mirada desde el Consejo Nacional de Universidades de Nicaragua

**“Somos una sociedad meramente intercultural”**

**E**n primer lugar quiero saludarles y decirles que para el Consejo Nacional de Universidades, CNU, la pertenencia de URACCAN le da una enorme fortaleza y sentido de Consejo Nacional. Es importante destacar que aún desde antes que la Ley General de Educación lo reconociera legalmente ya el CNU habíamos reconocido a las Universidades Comunitarias Interculturales. Después de un foro, antes de la ley en mención, ya habíamos acordado reconocerlas como tal y posteriormente se legalizó dicha condición.

En este sentido, permítanme decirles que nosotros hemos vivido la interculturalidad antes de hablar de la comunicación, precisamente porque necesitamos un mundo totalmente diferente, una sociedad que valore la interculturalidad, en la que podamos trabajar desde el Norte y el Sur, desde el

Este y el Oeste, no desde la superposición, sino desde una integración horizontal. Ni siquiera de una suma aritmética de capacidades y voluntades sino de una integración horizontal que verdaderamente produzca una elevada sinergia en beneficio de las personas, la familia, la comunidad y el mundo.

Desafortunadamente las corrientes homogenizadoras han atentado contra la vida misma, porque, aquí lo decía la Rectora, tiene que haber prioridad de la diversidad, porque la diversidad es una riqueza como tal, la diversidad biológica, la diversidad cultural, es una verdadera riqueza y es un factor imprescindible para la propia existencia del planeta.

Por eso, hablar de educación no es un aspecto de hacerlo en lo global, sino que también tiene que ver la ciencia y los saberes. Muchas veces la ciencia ha ignorado, eliminado, menospreciado

los saberes, y realmente los saberes de nuestros abuelos y ancestros tienen un extraordinario valor y muchas veces son vitales para la vida misma.

Es vital la ciencia, la innovación, pero conjugada con los saberes, complementándose mutuamente, conociendo la sinergia necesaria sin perder su propia identidad. Lógicamente, en el mundo entero, tenemos una sociedad llena de injusticias e inequidades.

Hace pocos años estábamos en Alemania y me correspondió intervenir en un panel. Desde el inicio les compartí en el panel, que no llegaba a hablar desde la voz de los llamados países subdesarrollados con países desarrollados, primero mi rechazo. Estoy aquí, para hablar entre ciudades, donde el Norte, el Sur, el Este o el Oeste, todos, desde uno u otro lado, estamos comprometidos con la construcción de una sociedad mejor, con un mejor vivir para la gente del Norte, para la gente del Sur, del Este y del Oeste, estamos comprometidos con el Vivir bien y no de una visión de desarrollados ni subdesarrollados, porque los países llamados desarrollados, en sus textos, sobretodo económicos y matemáticos, tienen también problemas muy desarrollados, y eso lo digo con todo respeto y cariño.

En el caso de los países llamados subdesarrollados, tenemos una extraordinaria riqueza, muchas veces no están en las fábricas, ni necesariamente en las cuentas de los bancos centrales, ni en balances financieros, pero es una extraordinaria riqueza cultural y diversidad cultural. Lo que ha sucedido es que con la ciencia, se han extraído los minerales, y lo que ha quedado es pobreza. Cuando se

una la ciencia con los saberes, vamos a poder llevar una vida mejor para las familias, la comunidad, la sociedad y los territorios.

Desde ese punto de vista, y hablando de manera particular desde la educación superior intercultural, hay dos términos que no se pueden dividir: calidad y pertinencia. Calidad sin pertinencia ni siquiera debería de llamarse calidad. La calidad tiene que responder a las propias necesidades, aspiraciones, tradiciones y la propia cosmovisión de la persona y la comunidad, si no responde a esa forma de vivir y vivir la vida ¿dónde está la calidad del que hablamos si realmente no está intrínsecamente vinculada a esa pertinencia? Es ahí, donde también existe algunas corrientes homogenizantes.

Llamamos calidad entonces, si cumple algunos estándares internacionales adecuados a la propia realidad de la familia y el territorio, y si no los tiene, entonces no es calidad. Se requiere darle el valor a la cosmovisión de cada pueblo, no atropellando ni superponiendo una visión sobre la otra. Tenemos que trabajar por la pertinencia y la calidad, pero más allá de una frase academicista.

Si no se toma en cuenta la realidad de los pueblos, podríamos estar hablando de calidad, pero estamos atentando con la esencia de la vida. Incluso en el mismo territorio hay diferentes comunidades y cada una con sus propias particularidades, y dentro de cada comunidad hay una gran diversidad, por eso para mí, es un orgullo que desde el Consejo Nacional de Universidades, acompañemos esta conferencia internacional de los pueblos.

Muchas gracias